



March 9, 2014 First Sunday of Lent

At that time Jesus was led by the Spirit into the desert to be tempted by the devil. Matthew 4:1

Dear Friends;

It seems as if zombies are everywhere. The new season of *The Walking Dead* has just started. Last year there was the release of the movie *World War Z*. They are in video games, books and even commercials. They are part of our cultural psyche.

Zombies are always hungry; they possess a ravenous appetite and an insatiable need to feed. What they want to consume is us. We cannot really discount them as unhuman. Their irrational need to devour is in many ways exaggerated aspects of human beings. Ola Sigurdson in the journal *Modern Theology* writes “Zombies represent the alien within us.”

Zombies are a metaphor for consumerism and the need to have more. Think of the financial disasters spurred on by financial organizations’ insatiable appetite for profits. The metaphor of limitless consumption is a warning. The survival of our species and the planet may depend upon our ability to control our desire to do whatever we want with the earth’s resources. Media infects us with the need to consume without thought to whether or not we need the products we consume.

Zombies, like the devil, are a metaphor for compulsive individualism and the violent aspects of our human sinfulness. They represent what happens when we give into the temptation to serve only ourselves. Today’s Scripture readings warn us to seek what it means to have a true and fulfilling life.

In the first reading, the serpent tempts Adam and Eve. The Serpent tempted them by getting them to question their own worth and to doubt God. “You will not die...you will become like gods.” In other words you are not good enough as God made you. You must become something else. You must begin the endless pursuit of more—beauty, wealth, fame, power. (This is the psychology behind advertising.) You will become the walking dead devouring everything in your path.

Jesus, in contrast, will not be fooled by the Tempter. He knows who he is; “God’s beloved Son.” He does not need anything more than that. His hunger is for the justice, love and the Reign of God. Jesus shows us that what makes us whole and human is embracing community. It is not falling to the temptation to be self-serving. Jesus chooses weakness and humility over the desire for control, power and security. He seeks to fix not just the effects of sin in our world but the causes of poverty, violence and injustice.

Rather than consume the world and us for his own power and glory, Jesus will become the only food which will satisfy our deepest hunger. He will hand over his life so that we, the walking dead, can find true and lasting life.

As we begin Lent we are invited to realize what lurks inside each of us. But with the help of Jesus we can conquer the zombie within. With Jesus we can resist the temptation to doubt our worth and God’s love for us. We need not consume the world to death. We like Jesus are a beloved child on the path that leads to the fully human. We are a people and community filled with God’s light.

Peace in this Holy Season of Renewal,

Fr. Ron



9 de Marzo 2014 Primer domingo de Cuaresma--A

En aquel tiempo, Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el demonio. Mateo 4:1

Queridos Amigos;

Pareciera que los zombis están por todas partes. Ha comenzado la nueva temporada de *The Walking Dead* (*Los muertos vivientes*). El año pasado hubo el estreno de la película *World War Z*. Están en los juegos de video, libros y hasta comerciales. Son parte de nuestra psique cultural.

Los Zombis siempre están hambrientos; poseen un apetito voraz y una insaciable necesidad de alimentarse. A los que quieren consumir es a nosotros. No podemos realmente descontarlos como no-humanos. Su necesidad irracional de devorar es en muchos aspectos formas exageradas de los seres humanos. Ola Sigurdson en el diario *la teología moderna* escribe "Los Zombis representan al extranjero dentro de nosotros".

Los zombis son una metáfora para el consumismo y la necesidad de tener más. Piensen en los desastres financieros que ocurrieron por el apetito insaciable de las organizaciones financieras. La metáfora del consumo ilimitado es una advertencia. La supervivencia de nuestra especie y del planeta depende de nuestra capacidad para controlar nuestro deseo de hacer lo que queramos con los recursos de la tierra. Los medios de comunicación nos infectan con la necesidad de consumir sin pensar en que si necesitamos o no los productos que consumimos.

Los Zombis, como el diablo, son una metáfora de individualismo compulsivo y los aspectos violentos de nuestra pecaminosidad humana. Ellos representan lo que pasa cuando caemos en la tentación de servir sólo a nosotros mismos. Las lecturas de las escrituras de hoy nos advierten a buscar una vida verdadera y significativa. En la primera lectura, la serpiente tienta a Adán y Eva. La serpiente les tienta para cuestionar su propio valor y tener duda en Dios. "No van a morir... seréis como dioses." En otras palabras no eres lo suficientemente bueno como Dios te hizo. Debes convertirse en otra cosa. Debes comenzar tu búsqueda interminable de tener más — belleza, fama, riqueza y poder. (Esto es la psicología detrás de publicidad). Te convertirás en un muerto viviente devorando todo por su camino.

Jesús, en cambio, no se deja engañar por el tentador. Él sabe quién es; "El hijo amado de Dios". No necesita nada más que eso. Su hambre es para la justicia, el amor y el Reino de Dios. Jesús nos muestra que lo que nos hace enteros y humanos es en acoger a la comunidad. No es cayendo en la tentación de ser egoístas. Jesús elige la debilidad y la humildad sobre el deseo de control, potencia y seguridad. Pretende fijar no sólo los efectos del pecado en nuestro mundo, pero las causas de la pobreza, la violencia y la injusticia.

En lugar de consumir al mundo y a nosotros para su propio poder y gloria, Jesús se convertirá en el único alimento que va a satisfacer nuestra hambre más profunda. Él entregará su vida para que nosotros, los muertos vivientes, podamos encontrar la vida verdadera y duradera.

Al comenzar la Cuaresma se nos invita a realizar lo que está acechando dentro de cada uno de nosotros. Pero que con la ayuda de Dios podremos conquistar al zombi que llevamos por dentro. Con Jesús podemos resistir la tentación de dudar de nuestro valor y del amor de Dios hacia nosotros. No necesitamos consumir al mundo hasta la muerte. Como Jesús somos un hijo amado en el camino que conduce al humano pleno. Somos un pueblo y una comunidad llenos de la luz de Dios.

Paz en éste tiempo Santo de la renovación,

Fr. Ron